

Matrimonio,

guía de estudio para aspirantes

Ramiro Beltrán G.

Bogotá D.C., 2015

Introducción

Para hallar a la pareja adecuada y tener éxito en el matrimonio, primero es necesario entender qué es el matrimonio, quién lo constituyó, cómo fue instituido y con cuál propósito. Aunque se ha escrito mucho sobre el tema, los conceptos que se perciben en nuestras comunidades son vagos. Por ejemplo, se dice que el matrimonio es la base de la familia, y que la familia es la base de la sociedad, y así es a la luz de la naturaleza y de la Biblia; sin embargo, en la práctica, es poca la importancia que se le da a esa verdad. La idea del matrimonio, como fundamento de la familia y la sociedad, indica la seriedad y la responsabilidad que esto implica, pero pocos lo asumen como tal.

La gente común, y aun personas que se denominan cristianas, ven y se comportan ante el matrimonio de manera folclórica, como si fuera un producto de la cultura. La sociedad conyugal no es un producto de la cultura¹. Dios es el autor, como puede verse en Gn. 2:7-8, 18,21-24 y en Gn. 1:27,28. Estos versículos muestran que Dios es el creador del matrimonio. Él lo instituyó, fijó las condiciones y sus objetivos. Si usted es cristiano tiene que ser consecuente con lo que el Señor dice. Debe mirar hacia el matrimonio, y asumirlo de acuerdo con lo que Dios dice de Él en su palabra, no como lo ve y lo propone la cultura. Lamentablemente algunos cristianos apenas si reconocen que Dios es el autor del matrimonio, y piensan que en todo lo demás cada quien puede hacer lo que bien le parezca.

La mayoría de las personas, incluso cristianos, investigan y planean con sumo cuidado cualquier cosa que desean tener: un negocio, la casa, un apartamento, el carro, la carrera, pero muy poco investigan sobre las implicaciones esenciales del matrimonio. La gente cree que

¹ “El matrimonio: Principios y objetivos fundamentales”, cuaderno inédito por Ramiro Beltrán G.

para todo lo demás hay que investigar y planear, menos para el matrimonio. Pocos consultan el consejo de un pastor, y muchos en lugar de consultar el consejo de la palabra del Señor, acuden a fuentes engañosas, como el horóscopo, el tarot, los pétalos de una flor, o simplemente siguen los impulsos naturales de su corazón.

Generalmente se entra en una relación de pareja sabiendo muy poco de lo que eso implica. Se entra en ella más por instinto que por conocimiento. En la mayoría de los casos ni siquiera se piensan con quién se debe casar, cuándo, por qué, quién debe ser el padre o la madre de sus hijos, en cuál momento y circunstancias deben tenerlos y criarlos. Esta clase de parejas tienen muy pocas posibilidades de ser felices, y sus hijos tienen todo lo necesario para ser desdichados².

El Señor dice, ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los costos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? Lc. 14:28. Si el Señor considera necio al que queriendo construir una torre no hace la investigación y los planos necesarios con anticipación, cuánto más necio es el que entra al matrimonio desconociendo las implicaciones que este conlleva.

Mi deseo con este trabajo es despertar el interés de los lectores por la investigación sobre el tema, mostrando la necesidad de tener conceptos bíblicos concretos y claros al respecto. En este estudio se consideran algunas de las definiciones que se perciben comúnmente sobre el matrimonio. Pero, ¿qué es el matrimonio bíblicamente, y cómo entrar correctamente en él? A eso es que se dedica esta obra. Quiera el Señor bendecir este intento.

² “Evangelio Según San Marcos Analizado y Aplicado”, obra inédita por Ramiro Beltrán G.

Instrucciones

A continuación se presenta la forma recomendada por el autor para trabajar los talleres.

1. Este taller está diseñado para ser trabajado individualmente, por parejas, o con grupos más numerosos. Los participantes deben seguir las instrucciones de cada tarea, o las sugeridas por los tutores.
2. Los monitores, o tutores, deben haber estudiado con anticipación cada tarea, de manera cuidadosa, para conocer bien el contenido. Es de gran importancia que estén apoyados en la bibliografía. De esta manera podrán estar mejor preparados, para resolver las inquietudes, y para responder a las objeciones que el tema genera. Si no ha estudiado el material con anticipación, lo mejor es que no dirija el taller hasta cuando lo haya estudiado, de lo contrario se verá en problemas para responder a las objeciones y resolver las inquietudes. Recuerde, estos no son asuntos para tratar con sentido común, sino con precisión bíblica.
3. Cuando se trabaja en grupos, este debe ser dirigido por dos monitores, como mínimo, debidamente capacitados. Estos monitores determinarán cuántas preguntas estudiar por sesión, y organizarán los grupos de trabajo.
 - a. Se recomienda que cada grupo no tenga más de cuatro integrantes,
 - b. Cada grupo leerá la lección y responderá el cuestionario correspondiente,
 - c. Cada grupo nombrará un vocero, el cual expondrá las respuestas ante todos los participantes, para posterior discusión de los puntos, en el momento indicado por los tutores,

